

El conocido sepulcro de corredor llamado «La Cabana Arqueta», situado en el término municipal de Espolla, se encuentra en un peligroso estado de destrucción, que hace temer su pérdida total.

Hace casi dos años, al limpiarlo de las paredes secas con que los lugareños lo habían habilitado como cabaña, apareció el monumento en todo su aspecto de ruina, y ya empezamos a hablar de lo necesario y urgente de su restauración.

A pesar de haberlo aligerado de la carga de los muros secos cuya función era la de proteger del viento, aun a costa de aumentar las presiones laterales, ya que estaban contruidos por fuera y por sobre el dolmen (como puede apreciarse en las fotos y planos adjuntos) el problema principal de los precarios equilibrios de sus losas nos indujo a apuntalarlo, provisionalmente, con algunas maderas que totalizaban una sección de unos 5 dm² (carga aproximada 300 Kgs.) que afianzamos con yeso.

Más tarde, al obtener el permiso de excavación de la Dirección General de Bellas Artes,

Para la restauración de «La Cabana Arqueta»

por Juan RUIZ SOLANES

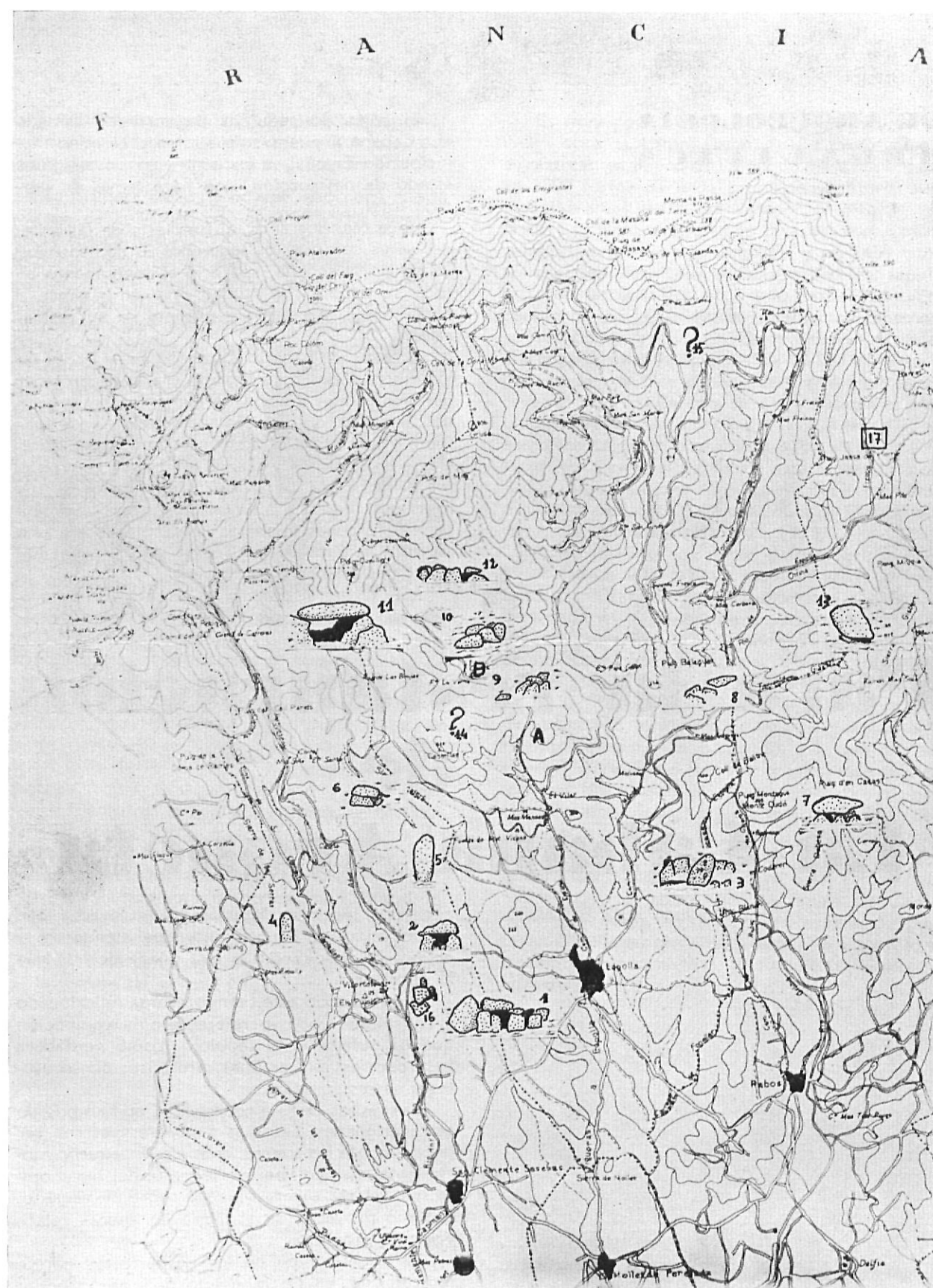
anclamos las losas laterales ya excavadas con sólidos estribos de portland, que atenuaron el peligro de desplome, sin que pueda decirse que lo eliminaran.

Durante todo este tiempo hemos reflexionado y consultado todo lo referente a la conmoción que ha sufrido este sepulcro, como verdadera base para establecer unas directrices consecuentes a su restauración.

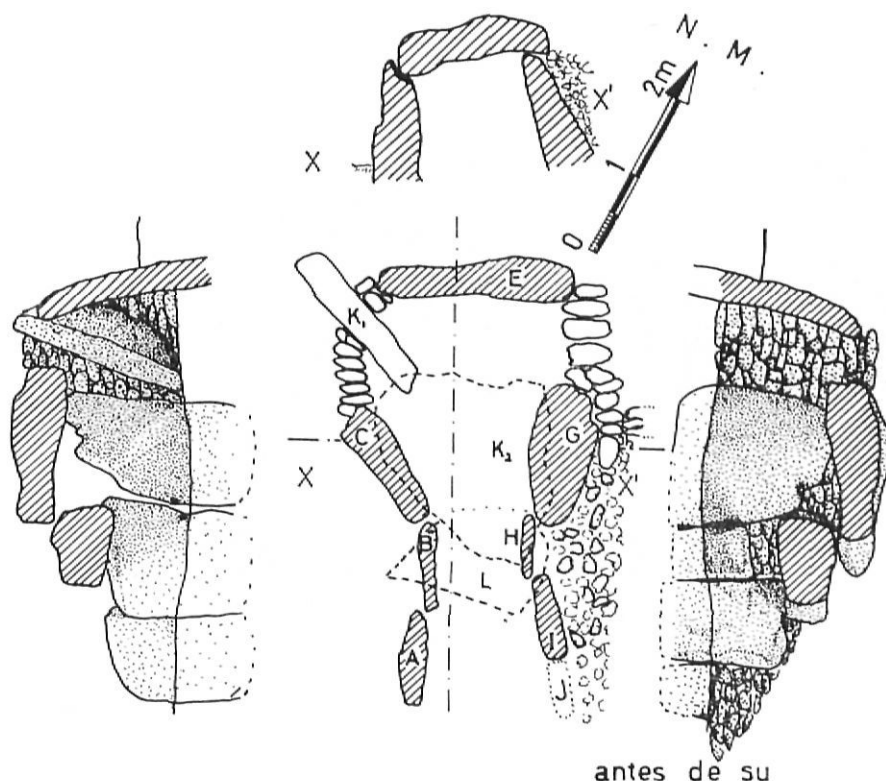
Las causas de esta conmoción, no han podido ser averiguadas. Las más probables parecen ser la presión de las tierras, o de algún pequeño movimiento sísmico, aunque la gente del lugar opine que tal vez cayera un rayo sobre el megalito, o algún proyectil de artillería en épocas relativamente próximas.

La enumeración de los desperfectos parece indicar que, en un momento dado, se produjo una gran presión que actuó, aproximadamente, de NE a SO. Veámoslo a continuación:

La losa F cedió y se partió, mientras G se inclinaba unos 20 cms. (en su parte superior) hacia adentro, y la gran cubierta K se resquebrajaba dividiéndose en dos partes: K₁ que cayó al suelo rompiendo la lateral D, y K₂ que quedó cubriendo, pero desplazada unos 25-30 cms. hacia el SW.



1. — Cabana Arqueta (Espolla).
2. — Gutina (S. Clemente Casebas).
3. — Barranc (Espolla).
4. — Menhir Vilortolí (S. Clemente).
5. — Menhir de la Murtra (S. Clemente).
6. — Fontanillas (S. Clemente Sasebas).
7. — Devesa d'en Torrent (S. Clemente).
8. — Mas Girarols (Espolla).
9. — Les Morelles (Espolla).
10. — Arreganyats (Espolla).
11. — Cunillers (Espolla).
12. — Font del Roure (Espolla).
13. — Gibert (Rabós).
14. — Noticias de un dólmen en Puig Castellar (Espolla).
15. — Noticias de un dolmen en Mas Gamarús (Espolla).
16. — Nuevo dolmen del Manso Torres (S. Clemente).
17. — Comes Llobes (Rabós).
- A. — Necrópolis hallstattica de "Els Vilars" (Espolla).
- B. — Yacimiento hallstattico de "La Verna" (Espolla).



antes de su

LA CABANA ARQUETA restauración

El desplome de G empujó la frágil H, inclinandola unos 30°, pero sin partirla, dada la escasa consistencia de la tierra que le aguantaba.

La cubierta del corredor L, se desplazó también unos 15 cms. hacia el S-SO.

La losa C se agrietó verticalmente, pero pudo resistir la carga de la cubierta K₂, que pesa menos de la mitad de K.

Finalmente, y tal vez sin relación con el anterior proceso, la losa J, del extremo del corre-

dor, se partió horizontalmente a ras del suelo, quedando pronto cubierta y desapareciendo de la vista hasta que nosotros la excavamos.

Es curioso observar que, en este caso, las partes más vulnerables del dolmen (losas del corredor) permanecieron intactas, mientras que las más poderosas de la cámara cedieron total o parcialmente. Este hecho permitiría localizar el vértice de la presión sufrida en un punto situado en el extremo NE de la cámara.



*Aspecto del sepulcro
antes de su limpieza
Vista del conjunto
desde el Oeste*



Paredes secas de la parte Norte

La restauración del monumento es más difícil de lo que parece a primera vista.

Nuestro primer proyecto consistía, simplemente, en realizar dos paredes que sustituyeran a las losas D y F, y reponer la cubierta K₁, sin corregir los desplomes y desplazamientos de G y L, pero las medidas nos indicaron que K₁ y K₂ no quedarían alineadas, y nos formarían una especie de tejado de doble pendiente convergente en el interior.

Por otra parte el ortostato G lleva un encaje que debió servir para dar mejor apoyo a L, y mientras esta pequeña cubierta no quede en su primitivo lugar, la composición de fuerzas de descarga de la cubierta quedará muy comprometida.

Actualmente vemos la restauración ideal del siguiente modo:

1.º Limpiar y allanar los alrededores del dolmen.

2.º Levantar y apartar K₁, K₂ y L.

3.º Construir dos paredes que sustituyan a D y F. La primera deberá llevar un resalte que aguante K₂ sin peligro, ya que su apoyo en C es totalmente insuficiente.

4.º Enderezar G y H, y hacerles fundaciones de obra que aseguren su estabilidad.

5.º Reponer las cubiertas.

6.º Reconstruir J.

Todo este proceso exige unos medios constructivos de cierta garantía. Sobre todo la reposición de las cubiertas exige el trabajo de una grúa potente y precisa.

Esperamos que, gracias a la generosa ayuda y eficaz gestión de nuestro Delegado Provincial, Sr. D. Miguel Oliva Prat cerca de la Excm. Diputación provincial, hagan posible la definitiva restauración de este excepcional sepulcro de corredor, primerísima muestra de la arquitectura primitiva en nuestra región.



Entrada y corredor